

Páginas escogidas

En las playas...

Tagore

En las playas de todos los mundos se reúnen los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas, el agua impaciente se alborota. En las playas de todos los mundos, los niños se reúnen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la basta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas y el mercader navega en sus navíos, los niños cogen piedrecillas y vuelven a tirarlas. Ni buscan tesoros ocultos ni saben echar la red.

El mar se alza, en una carcajada, y brilla pálida la playa sonriente. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido. Igual que una madre que meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños, y pálida hace la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reúnen los niños. De la tempestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos se reúnen en una gran fiesta, todos los niños.

Conciencia cívica

Por Lic. Hernán Miranda

En "El lector expone..." del 19 de septiembre, el Sr. Hermas Hernán Cortez Masferrer, desde Santiago de María, nos da la grata noticia de que hay jornaleros que desean pagar su Impuesto de Vialidad, ya que no desean sentirse como si no se les tomara en cuenta dentro de su comunidad.

Ello me hace recordar la actitud tomada por dos octogenarias de un pequeño pueblo de los Estados Unidos. La municipalidad de tal lugar dispuso engañar una de las calles mediante el esfuerzo ciudadano, y la comisión nombrada para tal efecto tenía que visitar los hogares que circundaban la calle relacionada con el objeto de solicitarles una ayuda pecuniaria. Por consideración y para no estropear el presupuesto de aquellas ancianas que vivían de la pensión que les pasaba el Estado, decidieron no visitarlas. A los pocos días apareció una cartita en el periódico de la ciudad firmada por las dos personas que mencionamos y donde decían que se sentían resentidas porque no se les había tomado en cuenta en aquella campaña cívica. Huelga comentar que la Comisión recibió unos pocos dólares en visita que posteriormente le hicieron a aquellas dos almas bondadosas.

Así también nuestros jornaleros desean que se les tome en cuenta en la campaña vial de nuestro Gobierno, aunque sí es muy conveniente que se les explique que su excepción es una conquista legal por sus años de servicio y por su contribución, por su trabajo, en pro de la Patria.

Sería muy del caso que se les extendiese su correspondiente boleto con un sello que diga —exento del pa—

Pasa a la página 9

Mes de Septiembre

Monologando con don José Matías Delgado

Por Humberto Perla F.

Este mes es el de la Independencia. En él advino la patria de Centro América y por lo mismo esta parcela territorial que constituye "el pulgarcito" de lo que hasta el 15 de Septiembre de 1821 fuera la Capitanía General de Guatemala.

De usted monseñor José Matías Delgado, quiero urgentemente monologar, con voz clara, fermento multitudinario y pasión libertaria como la de los próceres de la década 5 de Noviembre de 1811-15 de Septiembre de 1821. Usted que fuera persona cimera en el movimiento independentista; que suscribiera el Acta de Independencia; que presidiera la primera Asamblea Constituyente, en 1823; que tomara por decisión legislativa, la autoridad de Obispo en nuestra Provincia, que hoy es República; de usted que fuera valiente en la oposición de anexarnos al malogrado imperio mexicano de don Agustín Iturbide, etc., etc. Con el doctor en Jurisprudencia y Cánones, con el curito de mi pueblo, estoy monologando:

—Don José Matías Delgado: Esta nuestra Patria, a la que tanto queremos, está viviendo en estos momentos, la repetición del pasaje bíblico de Cain y Abel. Nuestros hermanos se destruyen recíprocamente, se asesinan y la sangre corre en la combatividad de la violencia desatada por "los desconocidos".

—Todos, padre Delgado, sabemos quiénes tienen culpa. Conocemos las causas y los efectos se despeñan provocando un profundo malestar social, que nos desprestigia y entristece.

—Monseñor Matías, vuelva a tocar las campanas de la Iglesia de La Merced y que el artesano Pedro Pablo

Pasa a la página 9

El lector expone...

INVERSION PARA MAS ESCUELAS PRIMARIAS

Con fecha 14 de los corrientes apareció en páginas informativas de este periódico una nota titulada: "Inversión para crear más escuelas primarias" cuyo costo está estimado en ocho y medio millones.

A esto quiero hacer reflexión. Si bien es cierto que nuestro Sistema Educativo requiere de la creación de nuevos centros para albergar un número mayor de educandos; también es cierto que los ya existentes carecen totalmente de una reestructuración (espacio-material), debido a la mala supervisión de parte de Educación Básica del Ministerio de Educación quien no ha sabido desempeñar su rol como le corresponde.

Es por esta razón que los mismos jefes, directores y algunos empleados del Ministerio de Educación y entidades afines colocan a sus hijos en centros privados y no en centros oficiales, simplemente porque ni ellos mismos tienen confianza de lo que el Ministerio puede aportar a la escuela pública desde... y bien, volviendo al tema; considero que lo primero por lo que se debe comenzar es: inspeccionar el estado de las escuelas actuales; específicamente las del área metropolitana pues muchas de ellas funcionan en lugares antipedagógicos y por los cuales el Ministerio paga grandes cantidades; investigar cuál es el material que los maestros utilizan constantemente y proveerlos; investigar qué giro se les da a los materiales que están almacenados en las diferentes bodegas del Minis—

Pasa a la página 9

Hay justos cuya conciencia es tan tranquila que no podemos aproximarnos a ellos sin participar de la paz que exhalan, por decirlo así, su corazón y sus palabras.

Chateaubriand

Rubén Darío y Unamuno

—II—

Por Luis Villasante

Pocos días después le contestó Miguel de Unamuno diciendo entre otras cosas: "Lo de siempre mi querido amigo; ya le han ido a usted con el cuento de lo que yo haya podido decir de desagradable para usted y en cambio no le habrán contado lo demás... Si, le diré que en usted prefiero lo nativo, lo de abolengo, lo que de un modo o de otro puede ahijarse con viejos orígenes indígenas a lo que haya podido tomar de esa Francia que me es tan poco simpática y aún de esta mi querida España..."

Su carta la toma como lección y la acepto. Y le añado que tiene usted razón. Ahora que empiezo a ver que se irá viejo —y una larga vez pido a Dios— doy en zahondar de vez en cuando en los frutos espirituales que me ha dado mi natural, no ya severo sino duro y desafiado. Con los años se va encorvando dentro de mí el inquisidor calvinista, descontentadizo y áspero, que siempre he llevado en lo más íntimo... Yo quisiera escribir con sosiego sobre usted y su obra, y muy en especial sobre su influencia, que es indudable ha sido enorme, en las letras hispanoamericanas y españolas... Yo estimo en más que

usted pueda creer, su genio poético —aun siendo él tan contrario a muchas de mis aficiones— pero acaso estimo más aún su carácter, aunque bien mirado, de éste fluye aquél... Le tiende leal y francamente la mano de amigo cordial".

Agradece la misiva Rubén con otra carta de la que entrecamos este párrafo. "Mucho me satisfizo su gentil carta de veintiséis del pasado. Creo que con quince días pasados con usted estaríamos completamente de acuerdo en todo".

Continúa esta interesante correspondencia con carta de don Miguel en visperas del viaje de Darío a Centro América. "Ya usted a la tierra en que abrió el pecho al aire y los ojos a la luz, a la tierra de su infancia. Yo he creído siempre que el poeta es quien conserva eterna niñez —no ya sólo juventud— en su espíritu. Desconfío de los hombres que no llevan a flor de alma los recuerdos de su infancia.

Para mí no hay descanso ni consuelo como recorrer los lugares que fueron la primera visión de mi vida, resucitar en mí las impresiones virgíneas

Pasa a la página 9

Los beneficiarios

Por Hermínio Portell Vilá

"científicos" o "cien tísicos", como les llamaba el pueblo mexicano.

Alan Riding, en "The New York Times" de septiembre 4, 1980, publica un artículo titulado "Dirigente mexicano indigna a otros funcionarios al ascender a su propio hijo", que va todavía más allá del caso del presidente López Portillo al nombrar a su hijo de 26 años como Subsecretario de Planificación y Presupuesto, uno de los más importantes cargos de su gobierno, para lo cual tuvo que trasladar a la señora Rosa Luz Alegria, economista prestigiosa, para el Ministerio del Turismo.

Pero Alan Riding no se detiene ante este flagrante caso de nepotismo que favorece al hijo de López Portillo. Añade los casos de primos y sobrinos nombrados para altos cargos ministeriales, mientras que el yerno de López Portillo encabeza la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores. Para completar el cuadro la esposa de López Portillo controla el Fondo Nacional de Actividades Sociales, con rango ministerial, y la hermana del Presidente y rival de su cuñada, quien

este flagrante caso de nepotismo que favorece al hijo de López Portillo. Añade los casos de primos y sobrinos nombrados para altos cargos ministeriales, mientras que el yerno de López Portillo encabeza la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores. Para completar el cuadro la esposa de López Portillo controla el Fondo Nacional de Actividades Sociales, con rango ministerial, y la hermana del Presidente y rival de su cuñada, quien

Pasa a la página 9

¿Un buen programa de Letras para Básica y Bachillerato?

Por Miguel S. Ayala

Se habla de bondades educativas acaso como de conquistas allá en el cielo. "Lo bueno es lo que está en el cielo. Lo humano terrestre siempre es malo". Hay que pedirle al Colcho que venga también a salvar nuestra tarea educativa y nuestro magisterio "estupefacto, turlado y dislocado". Es la edad de la madurez, se dice, para planificar un programa equilibrado, ponderado, sustancial, efectivo; un programa de Letras capaz de entusiasmar, para su inmersión en él, a nuestros estudiantes. "El actual programa no sirve, porque no atrae ni alienta". ¿Quiénes agarrarían carreta de lo que dijimos al respecto en días pasados?

Programar la enseñanza de la literatura... Aunque es labor que compete a técnicos de Educación (nosotros los proliferamos por horneadas frecuentes y prodigiosamente abundantes) habrían de participar en ella, si quiera en mínima parte, escritores, poetas, literatos y estudiantes (aficionados éstos últimos a estas cuestiones y con interés y voluntad de ayudar).

En tal sentido andamos por las nubes desde hace años, es decir, se ha hecho mucho y no se ha logrado casi nada. Hablamos hasta por el coxis de memorizar nombres, obras, fechas y aconteceres de la historia literaria. Y hasta ahí. Desde Básica estamos dando escuela de descripción, narración, exposición, escritura de cartas y diálogos. Y véase bien "cómo sabemos redacción, ortografía, partes gramaticales, prosodia, sintaxis, ortología, etimología y hasta filosofía del idioma y semántica". Estos asuntos así dichos ya suenan a bromas o perogrulladas, porque andamos en eso muy, pero

muy mal. Ya desde el tercer grado comienzan los "bombardeos antipedagógicos" destinados a desmantelar, a destruir, a pulverizar, no a conservar y defender el habla castellana. Quisierámos oír la opinión de los que escriben en el periódico y a la vez enseñan en las aulas. Les obliga la ética profesional y la defensa y salvaguarda de la lengua materna. Desde el tercer grado se empieza tan bella labor despedazando por decirlo así la forma de letra, adquirida con qué sacrificio, en el primero y segundo y también se despedaza la Ortografía mediante el abuso del dictado, dictado en la clase de Idioma y en todas las demás. ¡Vivan los abusos y las negligencias! Dichosos los irresponsables, los didácticos ciegos y los conformistas situados friamente frente a los intereses primarios de la niñez, del idioma y de la educación. El dictado es destructivo de la dicha escolar como de la paz mental. El dictado convierte al niño en atenido, disidente, superficial y frustrado. El dictado propicia en el estudiante el odio por el estudio y crea y endereza el perpetuo rencor contra los mentores supersonicos. Es el ir a gran velocidad, tan salvadoreñamente, en todas las tareas y empresas, como si la premura garantizara el efectivo aprendizaje, como si temiéramos no salir ni llegar jamás, como si alguien nos obligara a la festinación, a la carrera, al apresuramiento. El cúmulo de obstáculos, la enorme cantidad de metas y logros que nos proponemos, nos llevan zarandeados, incalcos, presurosos y locos. De esa forma no se cimenta ningún saber. Lo que se hace sin tiempo el

Pasa a la página 17